

Frío en la oscuridad (+Foto)



En España el precio del MWH fue de 380 euros y se estima que la última factura del 2021 para una familia promedio ascenderá a 134,4 euros.

Foto: El País

Por Guillermo Alvarado (RHC)

Este invierno será muy crudo en Europa occidental, no tanto por el descenso de la temperatura que por lo general suele ser muy marcado, sino por la vertiginosa alza de los precios de la energía eléctrica y el gas que pondrán las facturas por estos servicios fuera del alcance de muchos hogares.

El hecho es que se está viviendo una profunda crisis energética derivada de varios factores, entre ellos el descenso de las importaciones de gas desde Rusia, el encarecimiento de la producción de electricidad y la voracidad de las empresas que distribuyen el fluido a las familias y fábricas.

Esta semana, por ejemplo, el precio del megawatt hora, MWH, rebasó los 400 euros en el mercado mayorista en más de una docena de países, lo que tendrá un impacto en la industria y la calidad de vida de las personas.

Ayer, miércoles, en España el precio del MWH fue de 380 euros y se estima que la última factura del 2021 para una familia promedio ascenderá a 134,4 euros, lo que significa el 94,1 por ciento más de lo que pagó en diciembre del año pasado.

Los analistas estiman que esos precios, inimaginables hace apenas seis meses, se mantendrán así durante todo el invierno y comenzarán a bajar en abril, pero sin llegar a los niveles anteriores.

Por otra parte, el gobierno de Rusia comenzó a disminuir hace unos días los envíos de gas a sus clientes europeos, porque se pronostica una inminente ola de frío con temperaturas máximas de menos 17 grados centígrados, y las autoridades decidieron garantizar el bienestar de su población.



En otro importante abastecedor de combustibles, Libia, un grupo paramilitar, de los que proliferaron luego de la agresión de la OTAN para deponer al líder Muamar Al Gadafi, cortó el suministro en los puertos del norte.

Tras esa guerra, el país africano puede producir 1,2 millones de barriles de petróleo al día, de los cuales la mayor parte se venden a Europa, pero ahora ese flujo se redujo a cien mil unidades.

Para colmo, Francia tuvo que cerrar cuatro de sus principales reactores nucleares por razones de seguridad, y ahora son 14, de los 56 existentes en esa nación, los que estarán apagados hasta el próximo 23 de enero.

Todos estos factores provocaron que el mercado energético del Viejo Continente se desbocara y ahora son millones de familias las que corren el riesgo de encarar la temporada de frío con precios prohibitivos.

Si las condiciones meteorológicas empeoran será un invierno muy helado y muy oscuro para las personas de escasos recursos, que cada vez son más en esa región del planeta.



Radio Habana Cuba